

El vocero de La Moneda encabezó acto en la Plaza de la Constitución por el Día Internacional de la Tolerancia

Travesti ecuatoriana le regaló un condón a Puccio

La revoltosa Patricia M. fue condenada a hacer trabajos comunitarios junto al Movilh producto de una pelea callejera.

SERGIO RODRÍGUEZ

Poco le importó el sol y el calor a la travesti ecuatoriana Patricia M., que ayer se sintió como pez en el agua en la Plaza de la Constitución, donde lo pasó regio repartiendo condones y folletos alusivos a la tolerancia hasta que se cansó.

Hace poco más de seis meses que esta oriunda de Guayaquil vive en Chile, pero fue justamente en julio pasado, en la intersección de la Alameda con San Diego, cuando protagonizó una riña callejera junto a otras dos transgéneros amigas suyas, identificadas como J.V. y V.J.

Todas calleron presas y su causa fue vista por el Quinto Juzgado de Garantía de Santiago. Sólo que la fiscal adjunta de la zona Centro Norte, Pilar Iriha-

Patricia disfrutó su condena a trabajar junto a la gente del Movilh.

rra, consideró que, dada la escasa gravedad del delito, cabía una inédita salida alternativa: efectuar 20 horas de trabajos comunitarios en favor del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual de Chile (Movilh).

Y así fue. La revoltosa *Paty*, líder del grupo sancionado, co-

menzó ayer a pagar su condena en la "Feria de la Diversidad", que se organizó en la Plaza de la Constitución para celebrar el Día Internacional de la Tolerancia. "Esto ha sido genial, súper *entrete* y estimulante", dijo.

Repartidos en pequeños stand, había grupos pro-judíos y

pro-palestinos (que casi no se saludan entre ellos), organizaciones mapuches y rapa-nui, y agrupaciones de enfermos siquiátricos, entre varios otros.

Un hombre muy caballero

Paty repartió volantes alertando contra los peligros del sida y



EDUARDO VARGAS

en favor de otros travestis. Hizo gala de su personalidad y se los entregó a todo aquel que pasara por delante: niños, universitarios, oficinistas, colegiales solos y con mamás, a todos. Incluso al ministro Secretario General de Gobierno, Osvaldo Puccio, a quien además le regaló un preservativo, después de que éste inaugurara oficialmente la feria y diera un pequeño paseo entre los puestos de discriminados.

"Me han dicho que usted es una persona muy inteligente, un caballero, y que sabe respetar a todas las minorías", le dijo, junto a Rolando Jiménez, el orgulloso presidente del Movilh.

Puccio los saludó con seriedad y cortesía. "El beso, el beso", gritó a lo lejos un transeúnte chistosito. El ministro agradeció el condón y se lo guardó en uno de los bolsillos de su terno, antes de proseguir con los saludos.

"Esta feria es una muestra de que Chile es hoy un país mejor, más unido y respetuoso con todas las personas. Ése es el camino a seguir", destacó el ministro.